SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 21 DE OCTUBRE DE 2007

Turismo 12

SOBRE EL GLACIAR

En Santa Cruz, caminatas sobre la quebrada superficie de hielo de los glaciares Perito Moreno, Viedma y Torre.



La Plaza Mayor de Lima, flanqueada por la Catedral y otros palacios y edificios coloniales.



En Cartagena de Indias, la antigua Plaza Mayor es la hoy llamada Plaza de San Pedro Claver.

LATINOAMERICA *Ciudades coloniales*

Una vuelta a la plaza

TEXTO Y FOTOS DE GRACIELA CUTULI

Desde México hasta Buenos Aires, las diversidades son infinitas. Ciudades distintas, con historias entrecruzadas, pueblos que saben de las migraciones y una arquitectura variopinta definió el perfil de las ciudades latinoamericanas a lo largo de los siglos. Sin embargo, todo viajero que aterrice hoy en Ciudad de México, en Lima o en Quito, entre otras ciudades latinoamericanas, sabe que hay un punto central en todas ellas, a partir del cual puede organizar su visita: se trata de la plaza central, llamada Plaza Mayor o Plaza de Armas, que reúne los edificios públicos más representativos de cada localidad. Este nombre, más propio de Latinoamérica que de España, se debe a que estos espacios públicos también poseían guarniciones de armas para repeler eventuales ataques a las ciudades. Hoy día, además de ser patrimonio histórico y testimonio invalorable de los siglos pasados, son también los centros de reunión preferidos para las expresiones públicas de festejo o protesta, desde el Zócalo mexicano hasta la Plaza de Mayo porteña. Con mayor o menor monumentalidad, mejor o peor conservadas y restauradas, todas nacieron con la idea de concentrar edificios importantes para el funcionamiento de las ciudades, incluyendo los religiosos: y en América latina, a diferencia de Europa, donde el crecimiento de las ciudades y sus plazas podía darse en forma desordenada, en función del avance de la historia, estas plazas fueron proyectadas desde cero –a veces derribando edificios preexistentes– con la ambición urbanística de facilitar la comunicación entre los habitantes y crear un centro de identificación cívica.

Ciudad de México, Cartagena de Indias, Quito y Cusco conservan espléndidos ejemplos de plazas hispánicas construidas en época de la colonia, siguiendo el esquema tradicional que ubica la Catedral junto a los principales edificios públicos.

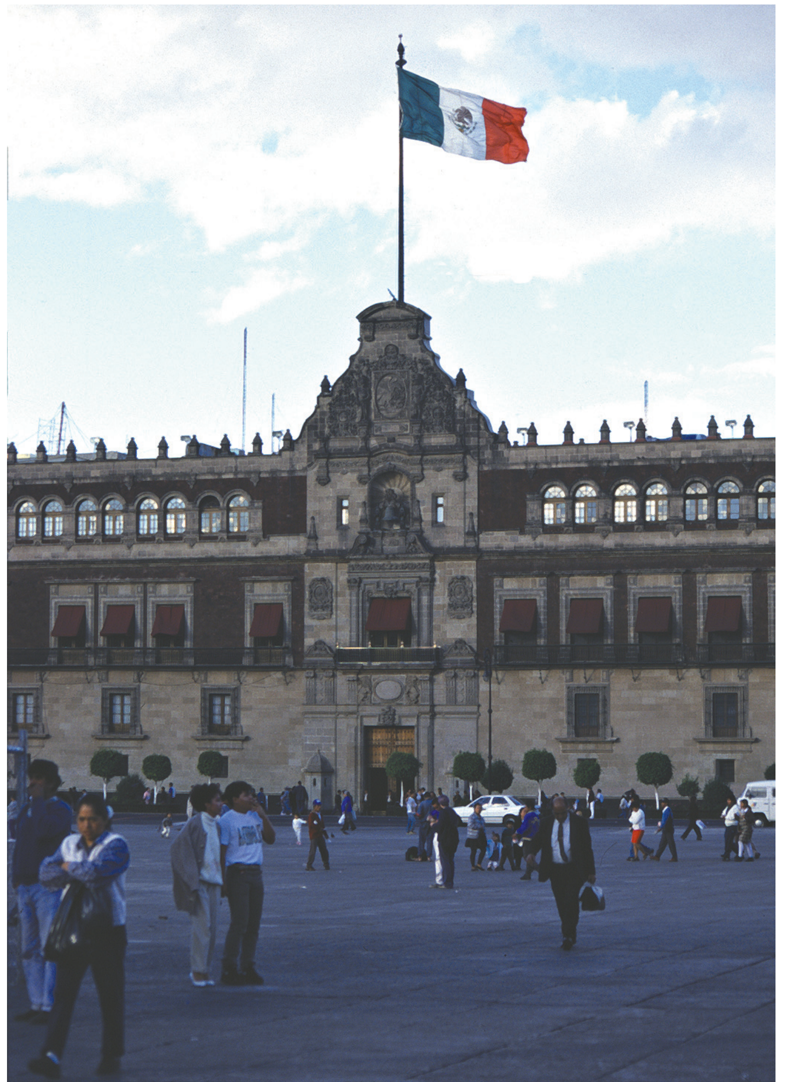
EL ZOCALO MEXICANO Oficialmente se llama Plaza de la Constitución, porque allí se juró la Constitución Española en Nueva España, allá por 1813: pero popularmente es “el Zócalo”, la principal plaza de México y la cuarta más grande del mundo después de Tiananmen, en Pekín, la también mexicana de Monterrey y la Plaza Roja de Moscú. Su ubicación no fue elegida al azar: donde hoy se levanta el Zócalo existía ya un espacio abierto con funciones ceremoniales en Tenochtitlan, capital del imperio azteca. Sobre los edificios aztecas se levantaron las construcciones españolas, con la Catedral en lo que había sido antiguamente el Templo Mayor, junto al Palacio del Virrey (hoy Palacio Nacional), el Ayuntamiento local y el Portal de los Mercaderes, ya que en las plazas convive oportunamente el mundo administrativo con el comercial. Aunque se mantuvieron algunos rasgos esenciales, el Zócalo tuvo a lo largo de su historia varios cambios de cara: se levantaron edificios, se demolieron otros, se ensancharon algunos sectores, aparecieron y desaparecieron sucesivamente monumentos, jardines y negocios. Pero ninguno de esos cambios pudo quitarle su identidad esencial, que reúne rasgos indígenas e hispánicos, con el recuerdo tanto de las ceremonias aztecas como del poderío virreinal. Porque el mestizaje de la plaza evoca el del pueblo mexicano, el Zócalo es el lugar preferido para las manifestaciones públicas: si hay que decir algo, hay que decirlo en el Zócalo, y si algo hay que conocer en la visita a Ciudad de México, es también esta plaza que concentra todos los poderes mexicanos.

CARTAGENA HEROICA Cartagena de Indias, a orillas del Caribe colombiano, es una de las más hermosas ciudades coloniales latinoamericanas. En su recinto amurallado, un laberinto de calles y balcones coloridos ve pasar el mundo, entre el brillo de las esmeraldas



El corazón de Quito late en la Plaza de la Independencia.


Plaza de Armas de Cusco. Allí estaba el corazón del Tahuantinsuyo, el vasto imperio inca.


El Zócalo de la ciudad de México. Un centro vital de la vida mexicana.

y las no menos brillantes faldas de las negras que ofrecen dulces de sabores y nombres tentadores. La antigua Plaza Mayor de Cartagena es la hoy llamada Plaza de San Pedro Claver, donde se levantó en 1605 el primer Colegio de la Compañía de Jesús. Una nueva sede para el colegio comenzó a construirse en 1628, y a principios del siglo XVIII comenzó la construcción de la iglesia, entonces llamada de San Ignacio de Loyola. Los cambios sobrevendrían con la expulsión de los jesuitas de América: el claustro se convirtió entonces en hospital de caridad, y la iglesia pasó a manos de la comunidad de San Juan de Dios. El nombre actual de la iglesia es un homenaje al jesuita Pedro Claver, canonizado por León XIII en 1888, en la misma época en que el conjunto de edificios fue restituido a los jesuitas.

Hoy día, una de las horas más lindas para visitar la Plaza de San Pedro Claver es el atardecer, cuando sobre el cielo caribeño empiezan a insinuarse las sombras y los antiguos muros de la iglesia se iluminan para resaltar la belleza de su construcción. Y es también la hora para una última copa en la plaza, mientras se esfuman en el aire los ecos salidos de las manos hábiles de algún músico popular, que reparte su arte por igual entre los turistas y sus compañeros inseparables, los vendedores de artesanías y recuerdos cartageneros.

QUITO PATRIMONIAL Exactamente sobre la línea del Ecuador, Quito es la heredera moderna de lo que fue una plaza fuerte de los incas, en una ubicación que le otorga un clima constante durante todo el año y las mismas horas de luz sin importar las estaciones. De belleza barroca, contrastante con la cumbre de los volcanes que la rodean, la antigua capital de los quinuas –un pueblo indígena sometido por los incas–, es conocida como el “Claustro de las Américas”, por la armonía de las construcciones de su Ciudad Vieja.

El corazón de Quito late en la Plaza de la Independencia, su plaza mayor, que concentra en su perímetro la Catedral, el Palacio Arzobispal y el Palacio de Gobierno. La disposición geográfica es clara: las principales mansiones y edificios del poder en torno a la plaza, centro del tradicional trazado en damero de las ciudades hispánicas: luego, a medida que se van alejando, las casas van siendo cada vez más populares. En el centro, un monumento a la Independencia se encarga de dar nombre al conjunto. El movimiento comercial arranca bien temprano, cuando se cruzan vendedores y turistas deseosos de evitar las horas más calurosas del mediodía, y termina bien tarde, cuando se puede dar un paseo en carruaje tirado por caballos alrededor de la plaza iluminada. Entre una hora y otra, hay que visitar sus principales edificios, sobre todo la Catedral, donde se conservan los restos del Mariscal Sucre, y que guarda una historia digna de novela negra, cuando el Viernes Santo de 1877 fue asesinado el obispo de Quito, José Ignacio Barba, con veneno disuelto en el vino de Misa. A poca distancia, espera una visita la Iglesia del Sagrario, y más allá la Iglesia de la Compañía, inspirada en la Iglesia del Gesú romana, y la imponente Iglesia de San Francisco.

CUSCO LA BELLA Muy probablemente el viajero que aterrice en Cusco haya pasado primero por la Plaza Mayor de Lima, una extensa explanada flanqueada por la Catedral, el Palacio del Arzobispo, la Municipalidad de Lima, el Club de la Unión y el Palacio de Gobierno, situado en el mismo lugar donde levantó su primer palacio Francisco Pizarro. Estas fachadas coloniales, y en particular los hermosos balcones, dibujan la fisonomía del centro limeño. Sin embargo, Cusco es muy diferente: la antigua capital inca, donde se adivina el esplendor de los tiempos pasados, conserva toda su dignidad y una identidad propia que la ubica entre las más hermosas ciudades de América latina. El centro de Cusco, para la vida social, turística y comercial, pasa por la Plaza de Armas, que hoy tiene la mitad de superficie que en la época de la conquista española. Y tiene un significado muy especial: allí se encontraba el corazón del Tahuantinsuyo, “las cuatro esquinas del mundo”, la denominación que los incas daban a su vasto imperio. La imagen que vemos hoy es muy distinta de la que relatan las crónicas antiguas, cuando los españoles asombrados describían los palacios cuyas paredes se adornaban con oro y plata, pero mantiene intacta su majestuosidad. Una de las mejores maneras de apreciarla es desde la fortaleza de Sacsayhuamán, en las afueras de Cusco, cuya posición elevada permite divisar toda la ciudad, con la Plaza de Armas en el centro. La otra es desde el tren que va a Machu Picchu, que al regresar a Cusco por la noche se detiene unos instantes en el camino para que los viajeros puedan apreciar la belleza de la plaza iluminada. En ella se destaca la figura maciza de la Catedral, flanqueada por la Iglesia de la Santísima Trinidad y la Iglesia del Triunfo, mientras a pocos metros resplandece toda la ornamentación barroca de la Iglesia de la Compañía. Esta iglesia, tanto o más imponente que la propia Catedral, es todo un símbolo del obligado mestizaje del pueblo inca: sobre sus cimientos indígenas, que habían sido del palacio del inca Huayna Cápac, fueron levantados los muros jesuitas.

Hoy día, en la plaza y sus alrededores reinan los puestos de artesanías, de orfebrería en plata, de tejidos de alpaca, de sombreros cusqueños y de retablos que imitan el arte religioso colonial, además de los cafés y bares que invitan a sentarse para contemplarla con tiempo y en silencio, como ella misma mira desde hace siglos el paso de sus habitantes y admiradores.


La caminata previa hasta el glaciar Torre, con el cerro Fitz Roy de fondo.


Listos para explorar el túnel, los turistas entran por un lado y salen por el otro.

En la Argentina existen tres glaciares sobre los que se puede caminar con seguridad: el Torre y el Viedma, cerca de El Chaltén, y el Perito Moreno, en El Calafate. La inolvidable experiencia de un trekking con grampones entre las infinitas grietas, cuevas y túneles que pueblan la congelada superficie de esos colosos de hielo.

SANTA CRUZ *Aventuras en los glaciares*

Trekking sobre hi

POR JULIAN VARSAVSKY

Una caminata sobre un glaciar tiene sus prolegómenos. Primero, hay que llegar hasta el lugar, a veces caminando varias horas, otras navegando.

Antes de comenzar el trekking hay que colocarse los arneses de seguridad y los grampones, esa serie de dientes de acero bajo el calzado necesarios para caminar sobre el hielo. Después viene la explicación de las medidas de seguridad para evitar, por ejemplo, caerse dentro de una grieta. Pero no hay que preocuparse: es imposible que algo así ocurra si se siguen las instrucciones.

A LA AVENTURA Los pasos iniciales de estas excursiones resultan algo desconcertantes porque se camina sobre una capa de tierra negra donde al clavar los grampones aparece la corteza blanca del glaciar. El aspecto más fascinante de la superficie glaciaria es su irregularidad. Cada metro cuadrado es distinto al otro y se levantan en ellos las más extrañas formaciones que uno se pueda imaginar. La sensación es la de atravesar un sinuoso laberinto con lomadas de hielo y picos blancos que a veces forman pirámides casi perfectas. Pero de repente se abren a nuestros pies grietas de hasta 40 metros de profundidad en cuyo fondo corren caudalosos arroyos virginales del agua más pura que pueda existir que horadan la base del glaciar.

El lugar más asombroso de un glaciar son los efímeros túneles de hielo que cavan los pequeños cursos de agua. Estos aparecen y desaparecen de manera azarosa, así que encontrarlos supone el lujo de atravesar las entrañas del glaciar a través de gélidos socavones de un metro y medio de alto.

El paisaje de cada glaciar va cambiando día a día por los efectos del sol, el viento, los cursos de agua y los rompimientos. Por ejemplo, una simple piedrita arrastrada por el glaciar puede formar en pocos días un agujero de hielo conocido con el nombre de criocono. Esto ocurre porque las piedras, calentadas por el sol, derriten la superficie y van hundiéndose poco a poco hasta formar hoyos de un metro o más de profundidad. Luego puede ocurrir que alguno de los cambiantes arroyitos que caracolean sobre los hielos pase justo por la abertura de un criocono y se forme una pequeña cascada que termine agrandando el hoyo. En pocas horas ese gran sumidero puede convertirse en una atronadora garganta que traga centenares de litros de agua por minuto, llegando hasta la base misma del glaciar.

En este viaje a la "Era del hielo" –o a los restos de la última glacia-

MORFOLOGIA DE UN GLACIAR

Aunque parezcan soldados al suelo, los glaciares están en constante e imperceptible movimiento. Esa enorme masa de hielo cae de a poco deslizándose por la pendiente del valle o la montaña a una velocidad que varía según el nivel de inclinación. Este movimiento se produce porque debajo del glaciar corre una mínima capa de agua que se infiltra por las grietas y sumideros, operando como una suerte de lubricación que facilita el desplazamiento.

El movimiento hacia adelante de los glaciares no sólo es imperceptible por su lentitud sino también porque el proceso de repliegue de las glaciaciones hace que sus frentes se rompan todo el tiempo, en general a orillas de algún lago que se llena de témpanos. Al mismo tiempo, el glaciar se alimenta desde atrás, aunque a una velocidad mucho menor de la que se rompe por delante. Es por eso que, en todo el mundo, los glaciares se encuentran en retroceso - salvo el Perito Moreno, que crece y se rompe, quedando estable, y en algunas décadas muchos de ellos van a desaparecer. Cabe recordar que en este momento estamos en un período interglaciario, es decir que la última glaciación está terminando de retroceder.


Sólo para los jóvenes, cruzar las grietas del glaciar es un juego de niños.


Los túneles de hielo del glaciar aparecen y desaparecen de un día para el otro.

elo

ción–, nos cruzamos también con lagunitas blancas, seracs (especie de columnas solitarias de hielo que se desprendieron de la masa del glaciar) y conos de fusión (unas pirámides formadas sobre de una especie de pedestal, cubiertas por polvo de hielo).

LAS EXCURSIONES Desde El Calafate se organizan dos trekkings guiados sobre el glaciar Perito Moreno. Por un lado está el llamado Minitrekking, una caminata sencilla de dos horas que ofrece una aproximación bastante buena a la superficie del glaciar, sin grandes esfuerzos. También hay un trekking más exigente llamado Big Ice que requiere de ciertas condiciones físicas mínimas ya que se camina sobre el hielo durante unas cuatro horas.

Desde El Chaltén se puede optar entre la excursión al glaciar Viedma, al que se llega en barco, o la más exigente al glaciar Torre. Si bien el trekking sobre los hielos del Viedma es considerado de nivel medio, hay que tener en cuenta que no es tan sencillo escalar las piedras de las laderas para llegar al "techo" del glaciar.

La excursión al glaciar Torre es todavía más exigente. El trekking comienza directamente desde el pueblo de El Chaltén. Sumando ida y vuelta, se caminan unos 30 kilómetros por la montaña. Aunque la experiencia de "pasear" sobre el hielo es similar a la del Glaciar Viedma, vale la pena hacer las dos ya que los caminos hasta cada glaciar son muy distintos.

El primer tramo de este trekking de exigencia media por la montaña es el más trabajoso, ya que se va subiendo la ladera por unos senderos entre bosques de lenga y ñire. A las dos horas de caminata se llega al campamento base Thorwood, muy cercano a la Laguna Torre, donde hay baños, carpas y se ofrece un refrigerio a los caminantes. Entre charla y charla, los guías sorprenden a todos con la noticia de que hay vida en el glaciar. "Así es señores –dice con una sonrisa–, y se trata de la andiperla wilinki, un minúsculo insecto del orden de los plecópteros que tiene seis patas y unas antenitas en la cola." La andiperla –o perla de los Andes– fue descubierta en la década del cincuenta y hasta ahora se la considera el único insecto que habita los glaciares. Pero viven en esos hoyos azules y misteriosos que son los sumideros, donde se alimentan de bacterias y nunca se dejan ver.

En el camping los guías les colocan arneses a los que siguen hasta el hielo. En el nacimiento del río Fitz Roy –que se cruza con la técnica de la tirolesa– comienza una espectacular caminata bordeando casi completa una gran hoyada, con el lago Torre abajo. En una hora se llega al glaciar donde todo el mundo se coloca los grampones para caminar sobre el hielo, una experiencia similar a la del Glaciar Viedma, con la diferencia que aquí se practica una escalada sencilla y opcional sobre una pared de hielo. La caminata sobre el hielo dura tres horas. Al finalizar. se puede optar entre regresar a El Chaltén esa misma tarde o pasar la noche en el sofisticado camping.

El trekking hasta la Laguna Torre sin caminar sobre el hielo se puede hacer sin guía, simplemente siguiendo los carteles en los senderos. Quienes vayan a realizar la excursión completa deben contratar los servicios de una empresa.

EL SONIDO Al rato de estar caminando sobre cualquiera de los glaciares de Santa Cruz, uno se acostumbra a un eco casi permanente de pequeños y grandes estallidos que parecen tiroteos lejanos o cañonazos atronadores. Detrás de esa muralla de hielo parecen sucederse violentas tempestades y guerras secretas con remansos de paz, mientras se escucha el constante rumor del agua que corre y el sonido del viento cortado por las filosas puntas del hielo.

Los trekkings terminan con los caminantes deslumbrados y algo cansados, pero convencidos de haber hecho una excursión que en muy pocos lugares del mundo se podría repetir. Al abandonar el parque bajo un rojo atardecer, ya no hay forma de dejar atrás la caótica geometría del hielo, ni tampoco su imagen fría y abstracta como la de los espejos vacíos.

Desde tierra firme, el glaciar se ve como una muralla de hielo radiante que oculta en su interior más de lo que se puede descubrir a esa distancia. El frente cristalino muestra apenas la primera línea de una sucesión de cúpulas de hielo rematadas en aguja que parecen reproducirse hasta el infinito. Por eso un trekking es la mejor forma de abordar la belleza de un glaciar, de cerca y desde adentro para vislumbrar así sus entrañas. ✹

DATOS UTILES

■ **Glaciar Perito Moreno:** El minitrekking sobre el glaciar Perito Moreno cuesta $ 310 y la alternativa de cuatro horas de caminata llamada Big Ice, $ 420. En ambos casos se incluye el transporte desde el hotel y se recomienda llevar vianda, ya que la excursión dura todo el día. También hay que pagar la entrada al parque ($ 10). Empresa Hielo y Aventura. *www.hieloyaventura.com*

■ **Glaciar Viedma:** La navegación con trekking sobre el Glaciar Viedma cuesta $ 230 más $ 40 de transfer. Se recomienda llevar vianda. Empresa Patagonia Aventura *www.patagoniaaventura.com*

■ **Glaciar Torre:** El trekking con caminata sobre el glaciar Torre desde El Chaltén cuesta $ 220 y es aconsejable llevar vianda. Empresas Fitz Roy Expediciones y por Chalten Travel. *www.fitzroyexpediciones.com.ar*

Más información: Centro de Información Turística de Santa Cruz en Buenos Aires. Suipacha 1120. Tel.: 43253098 / 43253102 *www.epatagonia.gov.ar*

Noticiero Noticiero

Buquebús en la Terminal de Omnibus

Buquebús informó que inaugurará un local de promoción y ventas en el Sector A de la Terminal de Omnibus de Retiro, ubicada en la calle 10 y Avenida Antártida Argentina, Capital Federal, donde se podrán adquirir pasajes y paquetes turísticos.

Guías de pesca capacitados

Finalizó en la ciudad correntina de Goya la primera etapa del Curso de Capacitación para Guías de Pesca, que forma parte del programa Nuestros Ríos, implementado por la Dirección Nacional de Gestión de Calidad Turística. Su objetivo es promover la cultura de la pesca deportiva para preservar la fauna ictícola, y fomentar mejoras en la prestación de los servicios a turistas y pescadores, nacionales y del exterior. El Programa Nuestros Ríos continuará desarrollándose durante 2008 en otras ciudades del Litoral.

Acrobacia en parapente

El Campeonato Internacional de Acrobacia en Parapente se realizará del 19 al 27 de octubre en la Bahía los Mayuatos del Dique Cabra Corral, cercano a la ciudad de Salta. Asimismo, del 25 al 27 de este mes se desarrollará en el mismo lugar el Segundo Campeonato Argentino de Acrobacia en Parapente. Ambos eventos turístico-deportivos le permiten a Salta posicionarse como una importante plaza en la Argentina y Sudamérica para estas competencias. Los pilotos realizarán exhibiciones sobre el Dique Cabra Corral, desarrollando las maniobras de rutina necesarias para aterrizar sobre una balsa de 24 metros cuadrados de superficie. La prueba contará con la presencia del argentino Hernán Pittoco, que recientemente ocupó el primer puesto en el ranking mundial de la especialidad.

Turismo en Cartagena

La organización Mundial del Turismo (OMT) designó a la ciudad colombiana de Cartagena sede de la 17ª edición de su Asamblea anual, que se hará del 22 al 29 de noviembre. Cartagena, situada en la costa del mar Caribe, se impuso a la postulación de Malasia y recibirá a cerca de 1000 representantes turísticos de 150 países. Además de las reuniones entre ministros de turismo de todo el mundo, habrá encuentros académicos, técnicos y sociales.

Diseños de vanguardia

La muestra de diseño de vanguardia nacional e internacional Design Connection by cienporcientodiseño presentará su Séptima Edición en el Centro Cultural Recoleta, de Buenos Aires, del viernes 19 al viernes 26 de octubre, con entrada libre y gratuita. Horarios: Lunes a viernes, de 14 a 21. Sábado y domingo, de 10 a 21. Los visitantes podrán apreciar la importancia que esta muestra otorga al Reuso y Reciclado, ejes del programa ReMade in Argentina que se lanzará oficialmente con la firma del convenio bilateral Buenos Aires-Milán. El objetivo del programa apunta a desarrollar productos de bajo impacto ambiental.



"Tócala para mí, Sam", dice un inmortal Humphrey Bogart en la escena de cera del film *Casablanca.*

MUSEOS *Una visita*

POR GRACIELA CUTULI

Famosos

El Museo de Cera de Mme. Tussaud, uno de los más célebres del mundo, tiene sede en Londres y sucursales en Nueva York, Shanghai y otras ciudades. Un paseo que va de lo histórico a lo deportivo, lo artístico y lo bizarro en pocos pasos.

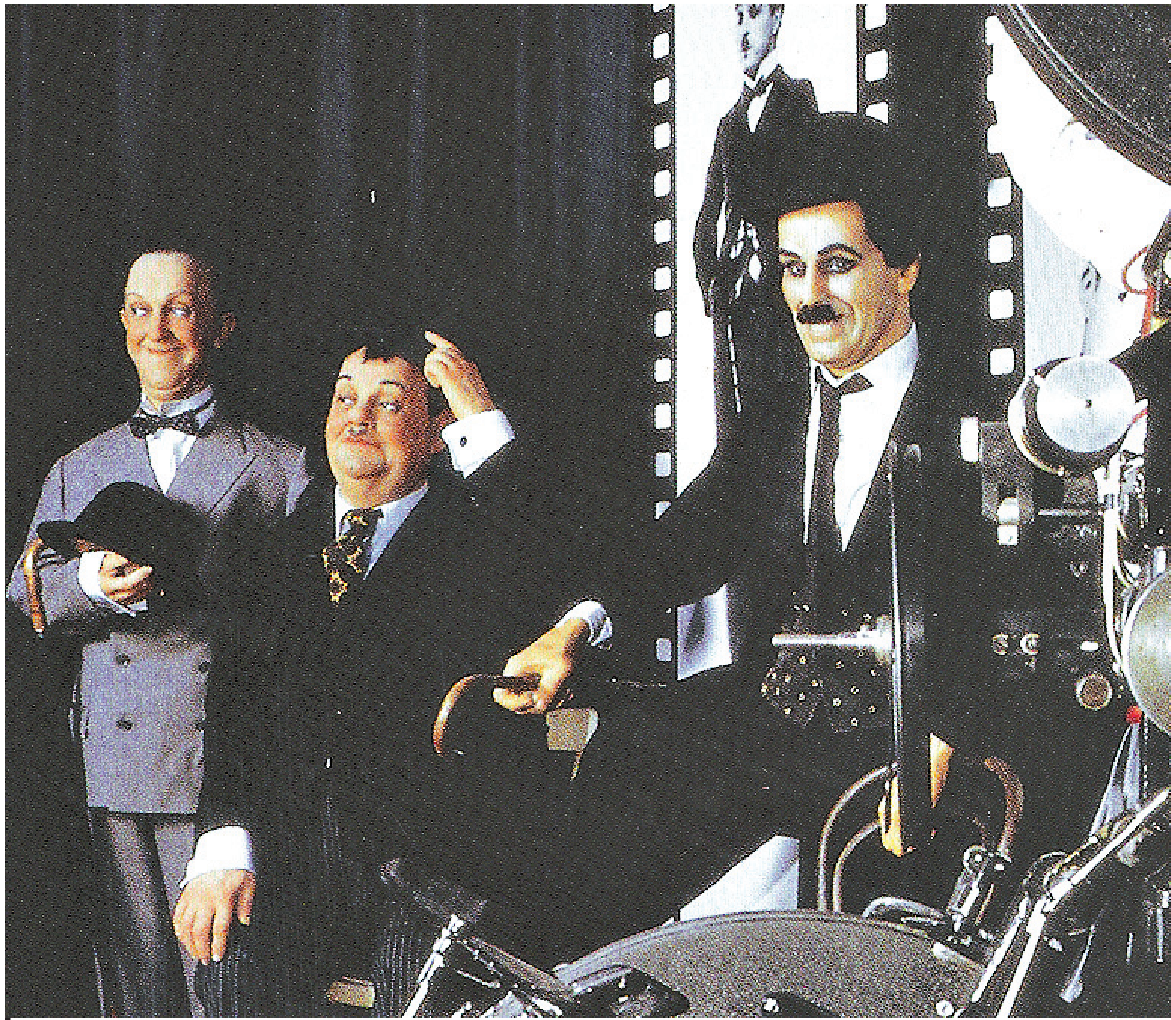
¿En qué otro lugar sería posible cruzarse con el papa Juan Pablo II, Britney Spears, la princesa Diana, George Bush y Ronaldinho, a pocos pasos unos de otros, en la mayor concentración de líderes mundiales, religiosos, artísticos y deportivos por centímetro cuadrado que se conozca en el planeta? Sin duda, en esto de reunir celebridades el Museo de Cera de Mme. Tussaud, en Londres –que tiene sucursales también en Nueva York, Shanghai, Amsterdam, Washington, Las Vegas y Hong Kong– se lleva la palma. Pocos resisten la tentación, durante la visita al Museo situado en la céntrica Marylebone Road, de sacarse una foto junto a su personaje –actor, cantante, político, científico– favorito, y no son menos los que caen en la trampa y se ponen a charlar o pedir informaciones a alguna figura de cera, de las varias expresamente colocadas con el fin de confundir al visitante.

ANTES DE LA REVOLUCION Las figuras de cera de este Museo, por el que pasan cada año casi dos millones y medio de visitantes, tienen una larga historia. Todo empezó antes de la Revolución Francesa, en Estrasburgo, cuando la joven Marie Grosholtz –luego conocida como Mme. Tussaud– comenzó a interiorizarse en las técnicas de modelado de cera que conocía el Dr. Philippe Curtius, médico y dueño de la casa donde trabajaba su madre. Por aquel entonces, las manos hábiles de Curtius hicieron una figura en cera de Madame du Barry, la favorita del rey Luis XV, y pronto formaron una colección que comenzó a exhibirse en el Palais Royal de París a partir de 1776. La joven discípula de Curtius, que trabajaba en la corte enseñando su habilidad a la hermana del rey, creó en 1797 su primera figura de cera: la del filósofo Voltaire. Le siguieron otros personajes conocidos, como Jean-Jacques Rousseau y Benjamin Franklin, hasta que la Revolución Francesa le dio una materia de inspiración tan inesperada como macabra: Mme. Tussaud se dedicaba a buscar las cabezas de las víctimas de la guillotina para realizar las máscaras mortuorias de varios hombres de la época. Cuentan que así se salvó de terminar también guillotinada, ya que se le cuestionaban los años pasados junto a la familia real. Al despuntar el siglo XIX, ya dueña de la colección que Curtius le había legado al morir, se estableció en Londres, y recorrió Gran Bretaña e Irlanda mostrando sus figuras de cera: algunas de ellas, como la figura de Du Barry o las máscaras de Luis XVI y María Antonieta, todavía se exhiben en el actual museo londinense, así como un autorretrato que modeló cuando ya era una anciana. En un incendio en el siglo pasado se destruyeron varias de las figuras originales, pero como los moldes se habían conservado, fue posible reconstruirlas con total fidelidad a lo realizado por Mme. Tussaud.

SER O NO SER... CELEBRE
Hoy día el Mme. Tussaud's de Londres y sus sedes en otras partes del mundo son una auténtica industria. En el selecto círculo de sus elegidos ingresan muy pocos –unos 20 personajes al año– y otros tantos se van (algunas figuras irán a los archivos del Museo, y otras directamente serán fundidas). Esta decisión corresponde exclusivamente a los responsables del Museo. Si el pasaje a la cera significa una auténtica consagración –Leonardo Di Caprio y Daniel Radcliffe, protagonista de "Harry Potter", son algu-

PARIS TIENE EL MUSEO GREVIN

Cuando Mme. Tussaud dejó Francia rumbo a Gran Bretaña, llevó consigo toda su colección: no hay entonces un museo con sus figuras en su propia patria. Pero París tiene otro célebre museo de cera: se trata del Museo Grévin, creado a fines del siglo XIX cuando el periodista y fundador del diario *Le Gaulois*, Arthur Meyer, quiso crear un lugar donde el público pudiera familiarizarse con los personajes célebres de su tiempo, en una época en que las fotografías eran raras en los periódicos. Meyer convocó al dibujante, humorista, escultor y vestuarista Alfred Grévin, que se encargó de modelar las figuras, y alcanzó rápida celebridad cuando el museo abrió sus puertas, en 1882. El Museo Grévin posee decorados de gran belleza, como el Palais des Mirages, originalmente parte de la Exposición Universal de 1900, y hoy día exhibe 300 figuras célebres en Francia y el mundo.


Charles Chaplin junto Stan Laurel y Oliver Hardy, los inolvidables El Gordo y el Flaco.

al Museo Mme. Tussaud

de cera

nas de las celebridades más recientemente incorporadas– sin duda es un triste destino para cualquier personalidad desaparecer de la galería del Mme. Tussaud's aunque quedan algunas chances de volver, como sucedió por ejemplo con Boy George en su momento, puesto o quitado según los vaivenes de su popularidad.

El Museo también tiene que adecuarse al paso de los años y al avance de los tiempos: el príncipe Carlos de Inglaterra fue recientemente remodelado, con "materiales naturales" para tener en cuenta sus preocupaciones ambientales (sin contar con que hubo que cambiarle a Diana por Camilla, su actual esposa). El resultado global es una suerte de "biblia junto al calefón", aunque el Mme. Tussaud se cuida de organizarse por áreas: cultural (Newton, Shakespeare, Picasso, Van Gogh, Darwin); musical (Jimi Hendrix, Los Beatles, Freddie Mercury, pero también Justin Timberlake y Christina Aguilera); realeza (desde Enrique VIII hasta la reina Isabel II) o líderes mundiales (incluyendo al presidente de Estados Unidos y el premier británico), entre otros sectores. Y aunque algunas de las figuras traslucen la rigidez de la cera, en verdad otras impresionan por su realismo, fruto de la notable habilidad de los escultores encargados de darles vida.


Marilyn y su famosa escena de *La comezón del séptimo año*... en el Museo Mme.Tussaud.

El proceso tradicional es largo y costoso: si se trata de una figura viviente, se le piden varias sesiones de pose, y se modela una primera imagen en arcilla. Luego se realiza un molde de yeso, en el cual se funde la cera que dará la imagen definitiva. Se colocan ojos de vidrio y se inserta cabello humano, mechón a mechón. Finalmente se aplica la base de color, se completa el maquillaje y la cabeza y las manos de cera se unen al resto del cuerpo, convenientemente vestido, realizado en fibra de vidrio.

Fiel a su historia, si se recuerda que Mme. Tussaud se había especializado en máscaras mortuorias, y que en los primeros tiempos de la exhibición había una Caverne des Grands Voleurs (Caverna de los grandes ladrones), el Museo actual tiene una Cámara de los Horrores, suerte de réplica de una prisión de máxima seguridad por donde desfilan personajes como Jack el Destripador y otros asesinos seriales. Un sector sólo apto para morbosos, pero que en realidad es también uno de los más populares.

Como en todo museo moderno, en el de Mme. Tussaud también es posible comprar souvenirs: sólo que aquí hay uno muy especial, difícil de conseguir en otro lado, que consiste en llevarse la estatua de uno mismo modelada por los artistas del museo. Toda una curiosidad, que se vende —claro está– al precio que merece una pieza de tanta exclusividad (los informes se pueden pedir por Internet a través del sitio del Mme. Tussaud londinense, en *www.madame-tussauds.co.uk*).

Noticiero Noticiero

Cruceros al puerto porteño

El turismo de cruceros traerá esta temporada al puerto de Buenos Aires unos 190.000 pasajeros, en un total de 99 recaladas, en muchos casos de naves que ya vinieron el año pasado, informó la Subscretaría de Turismo porteña. La temporada 2007-2008 de cruceros en la ciudad de Buenos Aires comenzará oficialmente el 13 de noviembre venidero. La mayoría de los pasajeros argentinos embarca en el puerto de Buenos Aires y realiza viajes "redondos" a Brasil y, en menor número, a Chile. Entre los barcos nuevos figuran esta temporada el Splendour of the Seas, con capacidad para 2076 pasajeros; el Zenith, para 1380; el Journey, para 710, y el Grand Voyager, para 840 pasajeros.

Nueva hostería en Catamarca

Autoridades catamarqueñas inauguraron la nueva Hostería El Peñón, en el departamento Antofagasta de la Sierra, a 600 kilómetros de la capital provincial y a 3500 metros sobre el nivel del mar, en plena puna catamarqueña. El establecimiento, sobre la RP 43, tiene capacidad para 18 personas. La obra tiene como característica principal "el respeto por la arquitectura y cultura del lugar", con paredes de adobe y techo de cañizo, y una superficie cubierta de 600 metros cuadrados.

Buceo en Las Grutas

Un viejo barco pesquero fuera de uso, de casi 20 metros de eslora, fue hundido frente a las playas del balneario Las Grutas, en la costa atlántica rionegrina, para crear un parque submarino para la práctica de buceo recreativo a 3,5 millas náuticas (5,5 kilómetros) de la costa. El objetivo del hundimiento es generar un nuevo hábitat para las especies de la fauna marina de la zona, ya que en un arrecife artificial como el que se genera con el hundimiento del buque los peces tienen mayor posibilidad de reproducirse, porque encuentran alimento y refugio con más facilidad y aseguran la diversidad biológica en el área.

Antiguas cerezas santacruceñas

Los cerezos de la localidad santacruceña de Los Antiguos, cuyos frutos generan una fiesta nacional cada enero, iniciaron su etapa de florecimiento, que se extenderá hasta fin de mes. El valle cuenta con 232 hectáreas cultivadas con estos árboles frutales cuya producción está destinada, principalmente, a la exportación (que en la temporada pasada alcanzó un total de 500.000 kilos de fruta). En la actualidad 13 chacras se encuentran abiertas al turismo con el propósito de hacer conocer el trabajo que en ellas se realiza anualmente para la producción de las cerezas.

Salta y las conexiones aéreas

Autoridades turísticas de Salta anunciaron el comienzo de gestiones para que la compañía Andes Líneas Aéreas pueda aumentar las rutas que unen esta provincia con Córdoba, Machu Picchu, Iguazú y Calama (norte de Chile). Según se prevé, estos vuelos se realizarán con "máquinas más chicas", y el gobierno de Salta "aportaría con un tope de pasajes que iría de mayor a menor" hasta la consolidación de las rutas.


"...enclavada en su pedestal de roca, dominando la mansa curva que el Tajo dibuja a sus pies..."

ESPAÑA *Una crónica de Alejo Carpentier*

Imágenes de Toledo

Entre 1925 y 1937, el escritor cubano Alejo Carpentier publicó en revistas de su país una serie de artículos sobre personajes y ciudades de España que fueron compilados décadas más tarde en el libro *Bajo el signo de la Cibeles*. A continuación, un fragmento de su crónica sobre la histórica y magnífica ciudad de Toledo.

POR ALEJO CARPENTIER

Los hombres que fundaron Toledo tenían, sin saberlo, un formidable sentido de la escenografía. Cuando se ha atravesado, durante dos horas, el páramo desolado de la llanura castellana, y se divisa de pronto la mole de la ciudad, enclavada en su pedestal de roca, dominando la mansa curva que el Tajo dibuja a sus pies, se tiene la sensación de contemplar una visión de espejismo... Prestigiosa y adusta, la urbe imperial parece surgir de la noche de la leyenda, embellecida por el misterio de sus míticos orígenes... El espectáculo de Toledo me recuerda siempre, por asociación de ideas, la fábula de Kitege, aquella "ciudad invisible" que reapareció un buen día a la orilla de un río, después de haber burlado la codicia de invasores tártaros con la complicidad de las potencias divinas...

Porque todo es magia en Toledo. Magia de su laberinto de callejas angostas; magia de la casa del Greco, magia de la Sinagoga, magia de la Catedral –¡tan arcana como el templo de Eleusis!–; magia de sus patios, de sus chiquillas que parecen silfos, de los ángeles caídos de la iglesia de San Vicente; magia del *Entierro del Conde de Orgaz*, pintura que se mantiene viviente, incendiada, sonora, en su secular oficio de difuntos.

Ya van tres veces que me detengo a la misma hora, en medio del Puente de Alcántara, retardando voluntariamente el instante de mi entrada en la ciudad. Y vuelve a asaltarme la misma emoción, el mismo deseo de escribir a mis amigos que no se inquieten por mi ausencia, que deseo hundirme, por meses o años, en el silencio de esa ciudad que ejerce un invencible sortilegio. Luego –reacción inmediata– se apodera de mí una nueva inquietud: ¿hallaré las cosas, los lugares, los individuos, como los he dejado? ¿No habrá algo cambiado en el Cobertizo de los Frailes, en los establos de la Posada de la Sangre, en las casas del Callejón de los Bautizados? ¿El señor Carrasco será todavía sacristán de la catedral? ¿Existirá aún aquella taberna, llena de fabulosos pellejos de vino, donde otras veces me ofrecieron cocido aldeano, gazpacho manchego y palomas en escabeche?... Pero no; mi inquietud es vana. Me basta abandonar el puente y aventurarme en la urbe para cerciorarme, una vez más, de que nada ha variado, de que los siglos podrían pasar, dejando huellas implacables sobre otras tierras, sin que Toledo abandonara su inigualable fisonomía... Aún no he visto un reloj viviente en Toledo, ya que los únicos que suelen pintarse en ciertas fachadas tienen las agujas detenidas en el minuto de su muerte ya remota. Tampoco suenan las campanas. Hasta los borricos que desfilan por las calles, llevando botijos de barro en las alforjas, parecen respetar la paz del ambiente, pisando las piedras con cascos de fieltro... ¡Y pensar que dentro de algunos días tendré que abandonar esta ciudad!... (...)

Desgraciadamente, sé de antemano que pertenezco a una generación que no sabe detenerse, que ha nacido para la acción y tiene conciencia de ello, y que al fin y al cabo mis anhelos de calma franciscana serán rotos siempre por ese demonio interior que nos empuja a la lucha, cuando todos nuestros instintos aborrecen el gesto violento o arbitrario... Vivamos, pues, con toda la intensidad posible, el minuto presente. La plena vibración de los sentidos es la única realidad positiva que existe para aquellos que no aspiran a vivir explotando el cadáver de los recuerdos... ¿Quién será capaz de creer que Toledo, como Brujas, pertenece al pasado? Toda ciudad capaz de cargar los acumuladores de nuestra sensibilidad está situada en el momento actual. Su razón de ser es imperativa e inmediata. Las civilizaciones pasaron por Toledo dejando el potencial magnífico de sus impulsos colectivos, de sus creaciones. Todo ello se ha mezclado, se ha superpuesto, elaborando un resultado palpitante y viviente. Viviente como los lienzos del Greco, cuyos colores arden ante nuestros ojos, alcanzando las inquietudes más actuales por el atajo de una intuición milagrosa que desafió el transcurso de los siglos... Las obras de Velázquez son otras tantas momias maestras, colgadas de los testeros del Museo del Prado. Los protagonistas del Greco, en cambio, conviven con nosotros, expresándose en un idioma que nada de arcaico tiene... Resulta simbólico que Toledo esté colocado bajo el signo de Domenico Theotocopuli, el demiurgo que arrostró los furores de la Inquisición por pintar ángeles con las alas demasiado largas...

UN BAZAR DE LA FE Aunque las iglesias no suelen ser los edificios que más me interesan en las ciudades, confieso que tengo una especial predilección por la Catedral de Toledo. No busco en ella bellezas arquitectónicas ni recuerdos del pasado, elementos estos que tienen la virtud de dejarme bastante frío. Lo que me maravilla en ese santuario es la cantidad de "testimonios humanos" que encierra. Su interior es la viviente historia de todas las creencias y supersticiones católicas que distintas generaciones alentaron en España... Imaginad un extraordinario Bazar de la Fe, con artículos de todas calidades, para todos los gustos y pecados. En sus naves gigantescas, donde se entrechocan todos los estilos arquitectónicos posibles, se encuentran las mayores maravillas y los ridículos más enternecedores. Detrás de una prodigiosa reja de barrotes macizos, se extiende un altar mayor cuyas imágenes parecen caer hacia nosotros, en una catarata de volutas y ondas doradas. Pero en medio de ese torbellino barroco, una santa logra subyugarnos con la más exquisita sonrisa que la materia haya plasmado nunca. Sonrisa que supera, por su misterio, por su fascinación, todas las que pintó Leonardo... ¡Estamos en la antesala del milagro! (...).

Y finalmente, como remate y coronación, hallamos un increíble tinglado escultórico, cuyos personajes se entregan a las más extrañas actividades detrás del altar mayor. Hay ángeles tocadores de cítara, ángeles contrabajistas y flautistas, instalados con sus instrumentos en las nubes de piedra que obstruccionan una enorme claraboya. Ese *jazz-band* seráfico se encuentra ahí para amenizar una *Cena* –motivo central– cuyos apóstoles se hallan apretujados en torno a la mesa como si tiritaran de frío. Al pie de esa mesa se asiste a un acto de terrorismo divino. Una rosa de oro estalla como una bomba, despidiendo rayos de metal y precipitando en el vacío a una serie de ángeles y personajes que el escultor ha inmovilizado, a tres metros del suelo, en plena caída (...).

De repente, hipnotizados por el contraste, nos detenemos ante una lápida mortuoria, simple rectángulo de granito gris, que ostenta esta inscripción:

Aquí yace
Polvo
Ceniza
Nada.

¡Es increíble el valor plástico que adquiere ese geométrico trozo de piedra cuando se ha contemplado, durante diez minutos, la apoteosis de lo barroco!...

LA SINAGOGA Y EL GRECO

¡La sinagoga! Una vasta sala rectangular, que inmensos ventanales inundan de luz intensa y blanca. Una muralla cubierta de arabescos decorativos, enteramente despintados por el tiempo. Un friso de inscripciones hebraicas. Y cinco tumbas a ras del suelo. ¡Increíble grandeza la de este interior caracterizado por la desnudez y la exactitud!...

La Casa del Greco, lugar de encanto y misterio... Un patio que es síntesis de Toledo, con sus rejas exquisitamente bellas, con sus capiteles exquisitamente labrados. Una cocina de novela picaresca. Y un jardín en terrazas, con pequeños estanques de azulejos llenos de agua fresca; con un pozo aldeano, y unos enigmáticos subterráneos guardadores de secretos que fueron tal vez calabozos inquisitoriales... A lo lejos, sobre la otra orilla del Tajo, se inicia el reino embrujador de los cigarrales, con sus yerbas olorosas y sus olivos de cabellera de estaño...

Cada vez que me hallo en la Casa del Greco, siento no ser algún monstruo de las finanzas, algún rey del petróleo, para poder exclamar:

–¡Toda mi fortuna por esta casa!

Un último contraste: junto a la catedral, dos calles hacen esquina... La calle Trinidad y la calle de Carlos Marx. ✹

(*Carteles*, 1 de octubre de 1934.)